

■ Patricio Aguilera, director ejecutivo Instituto de Tecnologías Limpias:

"Queremos impulsar al menos 100 emprendimientos tecnológicos en torno a la minería y energías"

El Instituto de Tecnologías Limpias (ITL) comenzó su marcha oficial este año y ya despierta altas expectativas por el impacto que tendrá en el tema tecnológico e innovación en el mediano plazo, sobre todo en litio, hidrógeno verde y energías limpias, cuando resulta necesario agregar valor a la cadena productiva en las regiones de la macrozona norte.

Con sede en Antofagasta, el ITL pretende convertirse en un referente no solo para la región, sino para todo el mundo, al vincular el mundo académico, industrias y el Estado en proyectos que respondan a desafíos globales como la transición energética, explotación responsable del litio y la reducción de la huella ambiental en minería.

Además, con un financiamiento histórico de US\$137 millones en 10 años, el ITL busca convertirse en un motor de innovación aplicada en energía, minería, hidrógeno verde y electromovilidad. Patricio Aguilera dejó la dirección del Servicio Nacional de Geología y Minería (Sernageomin) para asumir el 16 de junio como director ejecutivo del Instituto de Tecnologías Limpias (ITL). Con más de 34 años de trayectoria en el ámbito público y privado, el ingeniero civil industrial de la Universidad de Chile y magister en Administración de la Universidad Adolfo Ibáñez, tiene una expectante tarea.

Aguilera detalla en esta entrevista la misión, proyectos y desafíos de instituto que promete transformar la macrozona norte y aportar al futuro energético con tecnologías 'made in Chile', algo hasta ahora sólo en el discurso.

¿Cuál es la misión del ITL en el desarrollo de energías limpias y cómo se diferencia de otros centros de investigación similares?

-La misión del ITL es clara: acelerar y consolidar un ecosistema de innovación sostenible y descentralizado en la Región de Antofagasta. La apuesta no se limita a generar conocimiento, sino que busca crear valor local y nacional, fortaleciendo la competitividad, diversificación y sofisticación de productos y servicios en sectores estratégicos como energía, minería y electromovilidad. Existen varios elementos que lo diferencian de otros centros. Primero, está territoriali-

El ITL ya está en marcha con la misión de agregar valor a las industrias de la macrozona norte con foco en el litio, hidrógeno verde y capital humano.

zado en Antofagasta, con vínculo directo a las industrias de litio y cobre. Segundo, cuenta con un financiamiento inédito: 137 millones de dólares en 10 años, aportados por SQM como parte de sus compromisos con Corfo. Además, su gobernanza es público-privada, con participación de universidades estatales, la industria y organismos públicos. Y un factor clave: integra múltiples áreas -energía, minería, agua y electromovilidad- bajo un solo paraguas institucional.

CONVENIO

En relación al litio, ¿qué proyectos concretos está desarrollando el ITL y cómo planean asegurar su explotación sostenible y responsable?

-El ITL formalizó en junio el convenio con Corfo, lo que dio inicio a la etapa de puesta en marcha. En estos primeros meses, el foco ha estado en conformar los equipos humanos, instalar oficinas, afinar la estrategia y definir prioridades tecnológicas. A fin de año, se espera dar inicio a los primeros proyectos relacionados con la explotación responsable del litio y el desa-

rollo de iniciativas a partir de sus derivados.

¿Cómo funcionarán técnicamente los proyectos del ITL?

-En esta primera fase, el instituto prepara una convocatoria de innovación abierta. La idea es seleccionar iniciativas de interés industrial que cuenten con un nivel de madurez tecnológica avanzado y que puedan adaptarse o escalarse con apoyo del ITL. Esto permitirá fortalecer capacidades tecnológicas propias y al mismo tiempo generar soluciones aplicables a la industria.

¿El ITL ya tiene proyectos listos para financiar o están en fase de planificación y búsqueda de socios estratégicos?

-Actualmente se trabaja junto a los socios estratégicos en el diseño de la primera convocatoria de innovación abierta. El objetivo es detectar proyectos con impacto real en energía, minería y electromovilidad, que puedan convertirse en referentes para la región y el país.

¿Qué impacto espera tener el ITL en la comunidad regional y nacional?

-El ITL busca impacto en dos niveles:

capital humano y sostenibilidad ambiental. En empleo y desarrollo local, se proyecta la formación de más de 2.500 técnicos y profesionales especializados, además de prácticas, tesis y pasantías con universidades. También se impulsarán al menos 100 emprendimientos tecnológicos y proveedores locales, fomentando así un ecosistema emprendedor en torno a la minería y las energías limpias.

En sostenibilidad, el ITL apuesta por tecnologías para minería baja en emisiones, uso eficiente y tratamiento de agua en zonas áridas, desarrollo de hidrógeno verde y combustibles solares, así como soluciones de almacenamiento energético. Todo ello orientado a reducir la huella ambiental y acelerar la transición a una economía limpia.

ESTRATEGIAS

¿Dónde estarán ubicadas físicamente las instalaciones del ITL y qué ventajas ofrece esa ubicación?

-Las instalaciones centrales estarán en la Región de Antofagasta, aunque no se descarta la instalación de capacidades en otros territorios. La cercanía con los grandes desafíos de la minería y las energías renovables convierte a Antofagasta en un lugar estratégico: permite trabajar directamente con las industrias y diseñar soluciones que respondan a sus necesidades concretas.

De cara al futuro, ¿cuáles son los principales desafíos que enfrenta el ITL y qué estrategias están considerando para superarlos?

-Uno de los mayores desafíos será garantizar seguridad de suministro energético a precios competitivos. Para ello, además de optimizar la eficiencia de los sistemas de producción, será vital desarrollar soluciones de almacenamiento energético seguras, confiables y competitivas. En paralelo, la construcción de capital humano especializado, la coordinación con otros actores y la capacidad de generar confianza en las comunidades serán pilares estratégicos.

El ITL se perfila así como un actor clave en la transformación productiva de Chile, con la misión de que el litio, el cobre y las energías limpias no solo generen riqueza, sino también conocimiento, empleos de calidad y sostenibilidad a largo plazo en la macrozona norte.

